

Herida por Presión: Introducción al Tratamiento

La prevención de heridas por presión, antes de que ocurran, es la mejor manera de proteger la salud general de tu piel. Pero a pesar de tus mejores esfuerzos, quizá desarrolles una herida por presión.

Si piensas que tienes una herida por presión, avísale de inmediato a tu profesional médico.

El tratamiento rápido de un área dañada puede prevenir que una irritación menor progrese a un daño severo que puede ser doloroso y lento en sanar.

Tu profesional médico va a revisar el área para evaluar el daño. Va a revisar el tamaño y profundidad de la herida, checar si hay sangrado y fluido en el área, revisar el tejido de alrededor para ver si el daño se dispersa y evaluar si tienes alguna señal de infección.

En base a todos estos factores, y tu salud en general, tu profesional médico puede empezar un tratamiento.

El primer paso para el tratamiento es eliminar la presión del área afectada para restaurar la circulación de sangre y aumentar el oxígeno que la piel y el tejido reciben.

Si la piel no está agrietada, se puede lavar el área con agua y jabón regularmente. Recuerda de secar el área a palmadas, sin frotarla.

Si la piel está agrietada, se puede limpiar con solución salina y cubrir con un vendaje.

El vendaje mantiene la herida húmeda protegiendo la herida contra una infección y mantiene los tejidos cercanos secos. Tu profesional médico va a indicarte con qué frecuencia debes limpiar el área y cambiar el vendaje.

Las heridas abiertas, como las heridas por presión, son lugares donde se puede iniciar una infección con facilidad. Tú y tu profesional médico pueden observar señales de infección. Si notas: enrojecimiento o calor en la zona; líneas rojas que salen de la herida; molestia alrededor de la herida; pus que sale de la herida; mal olor; fiebre.

Debes avisarle de inmediato a tu profesional médico.

Tal vez tu profesional médico te recete antibióticos para combatir una infección. Toma estas medicinas exactamente de la manera recetada y asegúrate de terminar toda la receta, aunque te sientas mejor o no.

Si tu herida por presión te provoca dolor, habla sobre tus opciones de control del dolor con tu profesional médico.

Cremas tópicas también reducen el dolor en el área de la herida y pueden proporcionar alivio rápidamente.

Las heridas por presión que son severas pueden tomar mucho tiempo para sanar. A lo largo del proceso de curación tu profesional médico observará de cerca el área. Si una herida por presión no está sanando como debe hacerlo, tal vez la opción sea una cirugía para cerrar la herida.

Conforme sana tu herida por presión, debes ser paciente. Sigue las instrucciones de tu profesional médico, toma todas tus medicinas de la manera recetada y haz todo lo posible para promover tu curación.

Este programa es únicamente para uso informativo. El editor se exime de todas las garantías en cuanto a la efectividad, integridad o capacidad de este vídeo como fuente para la toma de decisiones médicas. Por favor, consulte a su equipo médico si tiene problemas de salud.

